

SEXUALIDAD

Año IV. Núm. 118

Precio: 25 céntimos

21 Agosto 1927



Ayuntamiento de Madrid

HOTEL FLORIDA
MADRID



HOTEL FLORIDA Madrid

Doseientas habitaciones,
todo confort e
higiene

El mejor situado y más
económico de los ho-
teles modernos

Plaza del Callao
(GRAN VIA)

ANTONIO ARDID

NEUMATICOS Y ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES



Génova, 4. - MADRID

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física y moral como salvación a nuestra juventud

Número corriente: 25 céntimos SE PUBLICA LOS DOMINGOS Número atrasado: una peseta

Redacción y Administración:
ALCALÁ, 53. — MADRID
Teléfono 13.371

DIRECTOR:
Dr. Navarro Fernández

Precios de suscripción:
Trimestre..... 3 pesetas
Semestre..... 6 —
Año..... 10 —

MISERIAS SEXUALES

Perpetuar la vida, es perpetuar sobre el mundo la miseria y el dolor.
Schopenhauer.

Como consecuencia de los vicios o de las desgracias de sus ascendientes, hay por el mundo una verdadera legión de niños idiotas, microcéfalos, epilépticos, contrahechos que arrastran su deformidad física y mental con fatal inconsciencia.

Y por la misma causa los asilos, los hospitales, las pensiones y los manicomios están poblados de seres que, faltos de la integridad mental necesaria, cedieron a las influencias exteriores o a sus morbosos impulsos y fueron homicidas, violadores o incendiarios.

El deseo sexual, el instinto de procreación, donados por un amor más o menos leal, fué en estos casos la causa determinante de tales engendros; el instinto es ciego e inconsciente y tiende a realizar su obra sin reparar en los medios y sin calcular las consecuencias.

Muchos de los matrimonios que producen esos seres anormales ignoran que ha de ser así su descendencia; pero hay otros que conocen bien sus lacras, que saben de sus impurezas y no vacilan sin embargo en legar tan triste suerte a su prole. Este acto verificado conscientemente (?) ya revela en ellos una anormalidad psíquica.

Pero la sociedad, que es la más interesa-

da en que no prosperen esos individuos defectuosos. ¿qué hace para evitarlo? Nada, absolutamente nada. Y si es triste que haya seres inconscientes por la inconsciencia de sus progenitores, aún más lamentable es que existan ante la indiferencia consciente de una sociedad que predica la fraternidad. El remedio parcial ¡es tan sencillo! ¿No se aboga hace ya tiempo por la implantación del certificado prenupcial? ¿A qué esa ciega obstinación (¡pueblos latinos!) de no conceder lo que es preciso, lo que es necesario para remediar en parte esas miserias humanas, que son miserias sociales?

La vida, aún la más amarga, encierra alguna alegría, algún placer, en los individuos normales. Pero en esos seres deformes, cretinos, sordomudos, etc., ¿qué alegría puede encerrar si viven sumergidos en las grises brumas de la inconsciencia? Y si algún rayo de conciencia ilumina alguna vez sus cerebros ¿no han de sentir envidia y odio al compararse con los otros seres mejor dotados que ellos y por tanto más felices?

En la tierra hay muchos seres momentáneamente felices; pero viendo esos otros deformados, contemplando sus miserias ¿no tiene completa justificación la frase del filósofo alemán?

E. Gómez Sebastián.

Ayuntamiento de Madrid

HIGIENE SOCIAL

Clasicismo y Romanticismo

La escuela y la tendencia

El neoclasicismo fué lo que debió ser: una escuela; el romanticismo debió ser una tendencia, una orientación, un impulso, una protesta y un anhelo; pero no lo fué siempre, porque entre los que se ufanaron con el título de románticos hubo muchos que supieron conservar en la práctica la independencia de que hicieron alarde en la teoría. Así lo comprendió Víctor Hugo cuando dijo en uno de sus prefacios: «El que imita a un romántico, no es romántico, sino clásico puesto que imita». Lo que no dijo fué que él mismo, arrebatado por su genio, deslumbrado por su gloria, empujado por sus secuaces y extraviado por su orgullo, contribuyó eficazmente a que el romanticismo se convirtiera en escuela y hasta el partido político, según él mismo reconoció al declarar que el romanticismo en literatura era igual que el liberalismo en política, y aunque esta frase, considerada aisladamente, pudiera tomarse como una de tantas comparaciones de las que sólo sirven para aclarar el pensamiento, que en este caso hubiera sido una verdadera «perogrullada», el propio Víctor Hugo se encargó de hacer imposible tal interpretación y afirmando años más tarde que romanticismo y socialismo eran términos equivalentes.

Pero no fué esto sólo; la causa principal de lo que empezó como rebeldía se convirtió en sumisión hay que buscarla en la predisposición de los escritores de segunda fila a suplir la originalidad, que es propia y privativa del genio, con el procedimiento, cuyos secretos descubre su inteligencia y cuya práctica no se resiste a su habilidad.

Así en todos los movimientos que como el romántico pueden calificarse de «revoluciones desde abajo», sin que nadie se dé cuenta de ello, la fuerza centrífuga se transforma en centripeta, y la nebulosa en núcleo, y los admiradores en discípulos, y el grupo en escuela, y después, sin que nadie lo advierta tampoco, el estilo se hace manera y el procedimiento receta, y el triunfo fracaso y la plenitud decadencia.

Hasta los más grandes, como Lamartine y Víctor Hugo en Francia, llegan a ser «caricaturas de sí mismos», como decía Hartzenbusch de los viejos, ya porque el tiempo exagera y acentúa sus propios rasgos, ya porque buscando el aplauso del verdadero público—fatigado y aun aburrido de escuchar siempre la misma nota—el apoyo de sus secuaces, los adulan consciente e inconscientemente, pretendiendo que éstos les paguen con sus alabanzas y con su apoyo la honra que les concedieron cuando les llamaron sus discípulos.

Por eso el que quiera personificar el ro-

Poderoso

cicatrizante



Tubo de 18 tabletas, 1 peseta

Ayuntamiento de Madrid

manticismo en un escritor que le represente como tendencia y no como escuela, y libre de la complicada trama de intereses e impurezas de todo género, que se fué tejiendo en torno suyo, más que en los nombres, gloriosos sin duda, de aquellos que consiguieron los triunfos más ruidosos y escucharon los aplausos más entusiastas, debe fijarse en el de un profundo, sutil y delicadísimo poeta que pasó entre sus contemporáneos por inferior a los últimamente citados y aun otros muchos, pero que a mi juicio es el primero entre los que Francia ha producido y uno de los más excelsos entre los de todos los tiempos y naciones.

Me refiero a Alfredo de Musset, que en una frase que se ha hecho famosa y hasta proverbial, condensó de modo insuperable lo que el romanticismo pudo ser y no fué, porque no todos tuvieron su sinceridad y su independencia. Su copa, que él calficó de pequeña, y que hoy nos parece más que grande por su amplitud, insondable por su profundidad, fué tan suya, que nadie, antes ni después que él, acercó a ella los labios. La complejidad, característica de la poesía moderna y muy especialmente de la suya, no es una acumulación ni una suma de elementos extraños y heterogéneos, sino que integra su propio ser, como los siete colores la luz blanca. Por eso es a la vez complejo y sencillo, pues su personalidad, más intensa que extensa y más recogida que desbordada, se manifiesta siempre, no en exhibición teatral, sino en íntima confidencia, revelándonos el hondo secreto de su vida febril, apasionada y dolorosa.

Su risa es más triste y más amarga que su llanto; una impresión de desaliento, de pesimismo y de protesta se desprende de toda su obra; pero merced a su arte exquisito—que por natural o por refinado se oculta—, a su inspiración, igualada pocas veces, y su delicadeza, no superada jamás, nos sentimos

transportados a un mundo de suprema elegancia, de seductora distinción, de gracia atrayente y de señorial melancolía, y nos sentimos subyugados y vencidos por aquellos versos incomparables, cuyo autor al convertir sus lamentos en notas y sus quejas en armonías, tuvo la virtud casi única de mostrárenos a la vez como hombre y como poeta.

Es a doble naturaleza, en la que el elemento poético y el humano se equilibraron al fundirse, le permite llevar a cabo la disección de su propia alma, no con impasibilidad de estoico, ni con valor de héroe, ni con fortaleza de mártir, sino con encarnizamiento desesperado, llegando a separar y descubrir sus fibras más recónditas y más doloridas, que, al vibrar pulsadas por su mano de artista, nos hacen olvidar con el irresistible encanto de sus sonos la implacable crueldad de su escalpelo.

No se trata aquí de mis gustos ni de mis preferencias, que fácilmente comprenderá cuáles son quien me conozca o quien me lea, se trata únicamente de probar que si en mi artículo anterior aseguré con fundamento que don Leandro Fernández de Moratín es el más genuino representante de la escuela neoclásica, no voy descaminado al afirmar que nadie personifica mejor la tendencia romántica que Alfredo de Musset, el cual, sin redactar prólogos ni manifiestos, sin capitanear grupos ni presidir cenáculos, sin tramar conjuras ni formular programas, realizó en su vida breve y atormentada el ideal del romanticismo, llegando a un grado de «expresión» a que ninguno de los otros llegó, no ahuecando la voz, para hacerse oír entre el tumulto, sí intensificando su acento y dulcificando su timbre para hacerse comprender en la intimidad y en el recogimiento; creó una lírica que sólo a él le pertenece, un género de poemas, como «*Namouna*» o como «*Rolla*»—que es a mi juicio la mejor de sus obras—que pertenecen

a la vez a la épica y a la lírica, y que son, aunque hoy no se escriban, una de las formas más propias de la poesía moderna, y, finalmente, un teatro original y único, que a pesar de desarrollarse en un mundo de ensueño tiene un irresistible encanto poético y un innegable valor humano.

Y todo esto lo realizó, no como hombre de escuela que cree triunfar por apartarse sistemáticamente de cuanto hacen y practican los del bando contrario, sino como el que sigue firmemente su dirección, más que afirmando en la tierra los pies, desplegando en el aire las alas, y obedeciendo no a una moda que caprichosamente le esclaviza, sino a una vocación que imperiosamente le reclama.

Manuel de Sandoval.

De la Real Academia Española.

Consideraciones sobre la Gloria

Usted dice, querido amigo, que la guerra es un tónico que reconforta y hace reaccionar al espíritu deprimido y a la materia acomodaticia. Quizá llevéis razón, pero os he de decir que la guerra en algunas ocasiones (en casi todas) es el descalabro de una nación. Es bello y emocionante leer hermosas novelas donde palpita en cada página el fragor bélico de una contienda. Es de gran interés emocional leer libros de serias aventuras y poemas épicos en los que se enaltezca el valor, la gallardía y la destreza de hombres violentos que buscaron en el cercano peligro la soñada gloria. Pero es desolador, sumamente triste, ver como los pueblos son

sacrificados por un error o por una injusticia. No combató con esto a los espíritus guerreros porque sé que el mundo sin guerra sería como un nirvana y que sin luchas el hombre sería un fantasma que anduviera buscando una ficción. Comprendo que cada luchador debe llevar la fuerza dionisiaca en los momentos más precisos de la lucha; entiendo que todo aquel que empuña la espada vindicadora debe dar su vida en holocausto de la idea o el amor que persiga. Nada más lógico. Pero dar la vida por algo bello y benéfico, exprimir el corazón como Cristo y dar de beber sangre pura a los anémicos de bondad y de nobleza. Morir por una causa noble es justo; pero morir en el horror de una guerra inicua, llevado por la fatalidad, por la codicia del industrialismo, es oprobioso. Combatir impávido contra las hordas invasoras que quieren asolar y medrar en nuestro campo es sublime, pero atacar sanguinariamente al vecino por envidia o capricho es indigno y cruel.

La gloria, amigo mío, se eleva por encima de las bajezas humanas. Hondea su bandera triunfal en las cimas más inaccesibles y al ser azotada por los vientos imponentes del desbarajuste social llama con voz victoriosa a los místicos pastores de la Libertad. Usted dice que la Gloria está en la batalla y canta la epopeya gloriosa de los campeones. Yo, por el contrario, creo que la gloria fluye de los misteriosos jardines del espíritu, de los que otean por los complejos panoramas del mundo un silente rincón de paz, del amor, de la belleza, de esa lucha callada, silenciosa de algunos hombres de ciencia, depuradores de la sociedad. En el bien efectuado puede

Un

antiséptico



Tubo de 18 tabletas, 1 peseta

encontrarse una gloria perenne. ¿Qué mayor gloria que ver desbordarse nuestros manantiales de bondad en provecho del hombre? No. Nunca me sentiría glorioso después de contemplar una macabra perspectiva de cadáveres. Me llamarían héroe los ignorantes, pero desde lo más hondo de mi conciencia una voz anunciaría eternamente mi crimen. Usted mismo alardea de cristiano y cristianos como usted que constantemente llevan el dulce *rabbí* de Galilea como guía no tienen escrúpulo para matar, robar y violar. ¡Qué negocio más lucrativo es el humilde lirio de Getsemani!

La Gloria sin nobleza más que Gloria es la expiación de un enorme pecado. Matando a diestro y siniestro por capricho de un hombre inconsciente e insensato no puede obtenerse la gloria. Escuchando en nuestra augusta soledad la armonía de nuestro espíritu sereno por las acciones justas y perfectas, sí puede obtenerse. No puede ser Gloria la proclamada por las multitudes ignoras en instante de enloquecimiento y ceguera al son de trompetas. Y ¡qué corta es su duración!

Con esto no quiero decir que se viva en nuestro actual estado como lago en remanso. La paz absoluta también es pernicioso. Si hay que ser guerrero, seámoslo. Seámoslo cuando haya que ir a la lid, como gesta de héroes a defendernos del vandalismo extranjero, cuando un día quiera un déspota truncar las libertades patrias o el alma de un país tenga exigencias evolutivas.

Y al guerrear sepamos hacerlo. Meditemos si nuestra lucha es motivada por un afán indescriptible de justicia, por ansias urentes de liberación. Sepamos hacerlo y tengamos grabados en el dosel de nuestra memoria que quizá nuestro adversario, hermano de otro suelo, sea un hombre bueno que muy lejos deja, viviendo en el silencio trágico del recuerdo, una madre cariñosa, una hermana

solicita y buena y una novia amante que guarda su primavera en flor para el festejo de nupciales días.

M. Medina González.

La bestia humana

Dos veces en un corto intervalo de tiempo ha dado origen la incultura y carencia de sensibilidad a dos hechos de justa protesta contra una bárbara injusticia cometida con seres indefensos.

Me refiero a los incidentes ocurridos en el Zoo-Circus durante su estancia en Madrid y Palencia, de los que han salido herido uno y muerto otro, dos «atormentadores», no domadores de los desgraciados ejemplares de la selva que exhiben a los públicos de una y otra parte, haciendo gala en aquellos pobres seres de la crueldad y ferocidad del hombre ignorante occidental.

Nada más monstruoso que después de obligar a hacer violentos ejercicios bajo la presión del terror a tigres, leopardos y leones, como compensación a su trabajo, termine éste fustigándolos sin piedad hasta acorralarlos injustamente en un rincón de la jaula, irguiéndose entonces en toda su cobarde fiera aquel hombre que, por donde pasa, va escribiendo con sangre páginas de incultura y barbarie, ávidamente vividas por niños y jovenzuelos, habituales concurrentes a esos espectáculos.

Sirvan en buen hora los citados animales y otros para ayudar a vivir al hombre, siempre que éste ponga a contribución su paciencia y humanidad para con ellos, enseñándoles curiosos y bonitos trabajos a los que todo animal bien tratado jamás se niega a aprender.

Dícenos el inmortal hispalense Fox Mor-

cillo: «Todo animal es sensible al dolor y a placer; todo animal tiene alma y sentimientos puesto que existe.»

Tratemos pues, con el afecto y humanidad que se merece al compañero de existencia a quien Natura ha puesto bajo nuestro feudo.

Ahora me voy a permitir dirigir un ruego al señor Ministro de la Gobernación, al caballero general Martínez Anido, para que en el uso de su deber y derecho prohíba los actos de crueldad de que hago referencia por ser de perniciosa influencia para la educación humanitaria de la presente y venideras generaciones.

Hildegart.

14 de Agosto de 1927.

Deficiencias de la antropometría

La base del sistema antropométrico, puesto en práctica por su autor M. Alphonse Bertillon, en París, hacia el año 1879, con objeto de identificar a los reincidentes, la constituyen las medidas de la talla, braza, busto, largo y ancho de cabeza, largo de la oreja derecha, del pie izquierdo, dedo medio de la mano izquierda y del codo al extremo libre del dedo medio de la misma mano.

La práctica ha venido demostrando que las mensuraciones variaban a medida que diferentes operadores medían a un mismo individuo, y hasta que, dados los mismos operador y operado, también había diferencias en las mensuraciones obtenidas, si se presentaba ocasión de repetir la operación.

Ilustres tratadistas, entre los que mencio-

haremos a Eugéne Stockis, de Lieja; B. Etchepere, de Santiago de Chile; Ottolenghi, de Roma; Lacassagne, de Lyon, y Olóriz, de Madrid, nos dieron a conocer oportunamente el resultado de sus experimentos y estudios sobre este asunto, en que no hemos de insistir más ahora, sin que dejemos de anotar, sin embargo, que ni el mismo Bertillon admite la infalibilidad del sistema antropométrico, y mucho menos, y esto es lo más importante, que la igualdad de mensuraciones permita, por sí sola, establecer la identidad.

Para confirmarse en una identificación antropométrica es necesario que coincidan, además de las medidas fundamentales que antes hemos mencionado, los rasgos característicos y señas particulares que se hayan tomado al individuo en todo el cuerpo. Si estos datos no coinciden de una manera que no dé lugar a dudas; más claro, si hay diferencias de apreciación en las señales que el individuo presente, originadas por diversidad de criterio de varios operadores, la identidad no podrá declararse categórica. Esto, sin contar con que la Antropometría es de difícil, casi imposible, aplicación a las mujeres—moralmente, imposible—, y aun en en los hombres es inaplicable antes de los veintiún años, inconveniente gravísimo, si tenemos en cuenta que la mayor parte de los delincuentes habituales son menores de dicha edad, y desde luego, casi todos empiezan su «carrera» antes, por lo que sería preciso que después de haber sido medido con ocasión de su primer ingreso en un gabinete antropométrico, periódicamente se le siguiera midiendo hasta rebasar la edad de veintiún años, en que pue-

Higiene

íntima



Tubo de 18 tabletas, 1 peseta

Ayuntamiento de Madrid

den darse como definitivas las medidas, aunque también se han dado casos que demuestran lo contrario. Si un individuo es medido a los diecisiete años, por ejemplo, y no vuelve a pasar por un gabinete antropométrico hasta después de los veintiuno, es casi seguro que su ficha no parecerá por la notable diferencia de medidas.

Por el contrario, la fórmula dactiloscópica no varía desde tres meses antes de nacer el individuo hasta después de bastante tiempo muerto (1), y ella sola se basta, sin auxilio de la fotografía ni comprobación de rasgos o señas particulares, para afirmar o negar la identidad de la manera más terminante.

Si en las fichas dactiloscópicas se siguen anotando los rasgos descriptivos y señas particulares, es sólo para fines policiales fuera del gabinete; es decir, para buscar al individuo en la calle, lo que es más natural se haga valiéndose de las señas particulares que presente (he aquí campo adecuado para el retrato hablado y la fotografía), de que la dactiloscopia, ya que esto último obligaría a tener que mirar las manos a todo el mundo.

En antropometría, un operador inhábil o poco experimentado anula aun en lo que tiene de bueno, pues como no hay medio de rectificar las mensuraciones que anota en la ficha, si las obtuvo mal, imposible la identidad; pero con la dactiloscopia no ocurre lo mismo: si el operador calcula mal o se equivoca, ya sea al hacer la fórmula, ya la subfórmula, o altera el orden natural de los dedos, o cambia las manos al obtener las impresiones y no realiza la identificación, seguramente en la oficina central, a donde habrá enviado un duplicado de la ficha, advertirán

(1) Hasta que se destruye la piel de los dedos, que es uno de los puntos donde más dura. Conviene recordar, a este propósito, que, según Olóriz, ha sido posible obtener impresiones digitales perfectas de momias de Egipto.

la falta o error en que incurrió, y la identificación se verificará.

La diferencia está en que para rectificar lo hecho en un gabinete provincial sería preciso, con el sistema antropométrico, que acompañaran a cada ficha que se enviara a la oficina central el hombre correspondiente, para medirlo nuevamente (cosa prácticamente imposible) y cerciorarse de si había habido error, pues, de lo contrario, hay que aceptar como buenas las medidas que manden. Con la dactiloscopia, ni necesitamos al hombre, ni tenemos por qué aceptar la calificación hecha por el operador; nos basta con poseer las impresiones digitales obtenidas del individuo que es como tener al individuo mismo), que, como decía Olóriz, se corresponden con el natural con tanta exactitud como una negativa fotográfica con el original, o una positiva con su cliché, y con las impresiones a la vista podemos calificar, según nuestro leal saber y entender, observando de paso los casos de error en que puedan incurrir los operadores poco expertos, y comunicándoselo, para que se perfeccionen.

Finalmente, conviene tener presente que son muchas las naciones, entre ellas la nuestra que, después de concienzudos ensayos, han sustituido el sistema antropométrico por el dactiloscópico, sin que se haya dado el caso contrario: abandono de la dactiloscopia por la antropometría.

Esta Revista de divulgación científica, artística y literaria, se complace en ofrecer sus columnas a todos los noveles, cuyos trabajos serán publicados siempre que tengan los suficientes méritos para ello, puesto que nuestro afán es descubrir todos los valores reales, tanto por medio de nuestra Revista como por la tribuna en nuestro mitin dominical.

Página femenina

Cómo sienten el amor los grandes hombres

Bien hace falta en las actuales circunstancias hablar del *amor* en el verdadero significado del sentimiento, que gran lástima es que este sentimiento haya descendido a ser simplemente un «asunto de negocio.»

El gran Víctor Hugo en su libro titulado *Cartas a la novia* lo describe y lo siente con tanta pureza, que yo, considerándome incapaz de describirlo me veo obligada a copiar el contenido de una de sus bellas y elocuentes, a la par que sentidas, cartas.

...«Hay en nosotros un ser inmaterial que está como desterrado en nuestro cuerpo, al cual ha de sobrevivir eternamente. Este ser, de una esencia más pura, de naturaleza mil veces mejor que la de la envoltura material en que vive, es nuestra alma. El alma es la que produce todos los entusiasmos, la que mueve todas las afecciones, la que concibe a Dios y al Cielo. El alma, tan superior al cuerpo, al cual está ligada, gemiría mientras dura su destierro sobre la tierra, en un aislamiento insoportable, sino le fuera permitido elegir, en cierto modo, entre todas las almas de sus semejantes, una compañera que compartiera con ella la desgracia en esta vida y la dicha en la eternidad. Cuando dos almas tras más o menos tiempo de buscarse anhelantes entre la multitud, se encuentran al fin, cuando han visto que se convienen, que se comprenden, que se entienden, en una palabra, cuando son parecidas una a otra, entonces se establece para siempre entre ellas una unión ardiente y pura como ellas, unión que empieza en la tierra para continuar eternamente en el Cielo. Esa unión de dos almas es el *amor*, el amor verdadero, el amor tal como lo conciben muy pocos hombres, ese amor que en rigor debería llamarse religión, que religión es que diviniza al ser amado, que vive de abnegaciones y entusiasmos, que acepta como inefable placeres lo que a los profanos parecerían inmensos sacrificios. El mundo no comprende esta clase de afecciones, que son patrimonio exclusivo de algunos seres privilegiados. El amor para el mundo no es más que un apetito carnal o

una inclinación vana que la posesión apaga y la ausencia destruye. He aquí porqué has oído decir, a causa de un singular abuso de palabras, que las pasiones no duran. ¡Ay! ¿Sabes tú, Adela, que *pasión* significa sufrimiento? ¿Y crees de buena fe que hay algún *sufrimiento* en los amores del común de los hombres, amores violentos en apariencia y débiles y sin consistencia en realidad? ¡No! El amor verdadero, el amor inmaterial es eterno, porque el ser que lo experimenta no puede morir. Son nuestras almas las que se aman, no nuestros cuerpos.

Y no quiero decir que en la primera de nuestras afecciones no intervengan para nada los cuerpos. Dios en su infinita bondad ha dispuesto que sin la unión íntima de los cuerpos no puede ser profunda y estrecha la unión de las almas, porque dos seres que de veras se aman deben vivir, por decirlo así, en comunidad de pensamientos y de actos. Así en la juventud la unión de los cuerpos contribuye poderosamente a estrechar más y más la de las almas, y éstas, a su vez, siempre jóvenes, siempre lozanas, siempre indisolubles mientras dura la vida, hacen más firme en la vejez la unión de los cuerpos y la perpetúan después de la muerte.

No te inquietes, pues, Adela, por la duración de una pasión que sólo a Dios le es dado extinguir. Te amo con ese amor fundado, no en las perfecciones físicas, sino en las cualidades morales, con ese amor que lleva al cielo o al infierno, con ese amor que lleva una existencia de delicias o la anega en amarguras.»

No cabe en este lenguaje sencillo mayor elevación de conceptos; está, pues, alternando lo divino y lo humano. Bien dignos pudiéramos considerarnos si fuéramos capaces de sentir como el gran Víctor Hugo.

Por la transcripción,
Carmen Moreno y Díaz-Prieto.

“SEXUALIDAD”

Se publica todos los domingos



CUENTO

AUDACIA

—Hace mucho tiempo que no nos cuentas un cuento, abuelita, dijo la nieta menor, niña de unos ocho años de edad.

—Anda, sí, abuelita, cuéntalo, que esta vez te prometemos estar muy calladitas y no interrumpirte—argumentó la otra nieta de un año más de edad que la anterior.

Es verdad que la abuelita de estas pequeñas hacía tiempo que no les entretenía con algún cuento y ciertamente sin ninguna razón poderosa que lo hubiese impedido, pues además de que se daba muy buena maña, no se hacía rogar mucho. Esta vez no iba a constituir la excepción; por eso, mirando a sus nietecillas con cara sonriente, dijo:

—Bueno, hijitas, bueno, voy a complacerlos; pero, fijaos bien, esta vez no se trata de un cuento sino de un hecho real y verdadero. Basta deciros que me sucedió a mí. Sentaros aquí cerca y empiezo.

Se apresuraron las niñas a sentarse y empezó la abuelita:

—Era una mañana de otoño, de este otoño madrileño que es gala de propios y envidia de extraños, cuando yo encaminaba mis pasos, muy resuelta, a cumplimentar una visita.

—¡Ay, abuelita!—atajó la pequeña—como sigas con esas palabras no vamos a entender.

La abuelita se hallaba tan abstraída con su relato, que no advirtiendo la observación prosiguió:

—Iba sola. Entonces, el salir sola una muchacha soltera y aún casada siendo joven, era un pecado imperdonable, pues hace esto la friolera de cincuenta años y por tanto yo contaba unos dieciocho. ¡Era joven, hijitas, era joven!

La abuelita quedó algo pensativa.

—Y serías guapa ¿verdad abuelita?—aprovechó la nieta menor.

—¡Qué tonta! y ahora también lo es—enmendó la otra nieta.

—Me dijisteis que no ibáis a interrumpirme—exclamó la abuelita enfurruñada, y continuó: Pues bien, como acabo de decir, iba sola y además de ser joven, para qué negároslo, era guapa.

No había andado cincuenta pasos, cuando un muchacho de los que hoy calificaríamos entre los pollos «pera» y entonces, si mal no recuerdo, llamábamos «pisaverdes», empezó a seguirme. No se limitó a esto, sino que al poco rato lo llevaba al lado a pesar de mis repetidas indicaciones para que se retirara, elogiando mi belleza y haciendo infinitud de juramentos de amor eterno. Yo me limitaba a escuchar muy seria y a menudo le hacía indicaciones para que se retirara. ¡Ni por esas!

—¿Y cómo te arreglaste para que se fuera?—preguntó la mayor.

—Ahora veréis. En dirección contraria a la nuestra venía un joven no mal parecido el

que imaginé ser un alma buena. El porqué de esto no sabría explicároslo. Cuando el joven se hallaba cerca de nosotros me dirigí a él muy resuelta y alargándole la mano: ¡Hola! ¿Qué tal?—dije sonriendo.

—Y ¿quién era ese joven?—infirió una de las nietas.

—Es verdad, no lo he dicho: era la primera vez que nos veíamos. Escuso deciros que el joven quedó viendo visiones, pretendiendo recordarme, y el otro, el «pelma», alejándose, dejó de molestarme. Yo entonces expliqué al joven como mejor pude, pues estaba muy turbada, mi actitud, rogándole perdonara mi atrevimiento, y más tarde...

—¿Os volvisteis a encontrar?—ayudó la pequeña.

—Dos años más tarde era mi marido. Tal fué la agradable impresión que le produjo mi audacia.

Y colorín...

Luis Escolano.

Murmuraciones literarias

No es posible que el viejo Schopenhauer haya dicho verdad sobre el amor ni sobre las mujeres. Yo siento sobre mi corazón la caricia pausada del amor y sé que el amor no es nada terrible para nosotros. El amor glorifica nuestros actos y nos ennoblece. El amor no es la mensajera de desgracia y ruinas morales; lo son los perjuicios y la necia educación de los pueblos. Cuando el amor se trueca en mala pasión es cuando llega la bestia indómita y terrible que hace del amor un suplicio. Aquellos que aman inmensamente y que dan su amor con generosidad de *nabab*, sin egoísmos, esos están fuera de toda concupiscencia, sin bajas pasiones, mi pobre filósofo, el amor, las mujeres... y los hombres son lo únicamente delicioso en la vida.

Siguen Molière y Paúl de Kok en la vida moderna moviendo los hilos de la comedia



Tratamiento curativo del estreñimiento habitual con **Petrosina García Suárez**

Hidrocarburo insípido no asimilable
Obra mecánicamente lubricando el intestino

• • •

NO ES PURGANTE

En niños, ancianos, mujeres embarazadas y que estén lactando que sean estreñidas, es insustituible la **PETROSINA**

Los purgantes y laxantes son perjudiciales, acentúan más y más el estreñimiento.

Venta: Farmacias y Calle Recoletos, 2 tripdo.-MADRID

Ayuntamiento de Madrid

humana. Nuestra época sigue con los mismos alifafes que las anteriores respecto al amor. Sigue el amor metido en los estrechos moldes de la rutina y los convencionalismos y los hombres aún no han podido despojarse de su brutal egoísmo. Las mujeres siguen consideradas como algo anexo al hombre y la creen—según el concepto niestheano—una especie de sofás donde ha de descansar el guerrero... Molière triunfa y triunfa Paúl de Kok. Continúa la construcción de eslabones para la fuerte cadena del adulterio y por ende la lujuria disfrazada con el traje vistoso de la virtud va dejando la simiente funesta en muchos hogares que pueden ser reducidos de paz y amor. En el ambiente frívolo donde tratan de vegetar alegremente las mujeres, encienden los hombres la antorcha de la última frivolidad. Quieren la mayoría de los hombres que sus mujeres propias exclusivas sean honestas y recatadas sin tener en cuenta que el mejor reclinatorio de la mujer casada es la buena conducta del marido. La buena conducta moral y sexual del marido sería un elemento valioso para la fidelidad de la esposa. La comprensión mutua en el carácter y en la inteligencia es uno de los factores principalísimos para la eterna felicidad de todos los seres racionales.

La mujer ha sido siempre respetada en teorías. Los poetas se han devanado los sesos componiendo dítirambos y los oradores les han dado con mucha frecuencia al pico en pro de la mujer, «La mujer debe ser res-

petada», han dicho en todo los tiempos. «No se le debe tocar con agravios ni con la más leve florecilla. Ella hermosea nuestra vida y va regando con flores de bendición nuestra senda espinosa». Así habla el hombre. Sin embargo, la mujer no ha mejorado su vivir dentro de los derechos sociales y religiosos. Sigue tratada como una cosa accesorio al hombre. El hombre por mucho que hable de los derechos preclaros de la mujer, nunca lo hace como propio interés sino como interés inmediato. Si hace algo en favor de ella, no lo hace con plena conciencia filosófica, sino por galantería y caballerosidad. Todos los hombres guardan vocabulario especial para la mujer. Todo en ella es precioso, divino, encantador, apetecible, ¿no es verdad? ¡Qué feliz es la mujer tan halagada! Ser mujer es inefable; por ella están locos los hombres, por ella los hombres escriben versos cursis, se hincan de rodillas apretándose fuertemente el corazón y diciendo con gesto de idiota: ¿sin ti para que quiero la vida?

Viene a mi memoria un dato biográfico de Enrique Heine. Heine era el poeta más exquisito y más glorioso de su época; sus *lids* delicados y sonoros eran cantados por núbiles doncellas radiantes de amor. El gran poeta alemán fué el más fervoroso enaltecedor de la mujer. *Ella* era su símbolo. Pues así y todo, cuando el sutil Heine acababa una composición poética, una sublime trova o madrigal poniendo a la mujer en sus rítmicos versos como algo sobrenatural, por

Laboratorios Ibero-Americanos "Puy"

AGENCIA DE MADRID: PRECIADOS, 5, PRINCIPAL - TELÉFONO 53.444

Opoterapia «Puy».—Sueroterapia «Puy».—Carne vegetal «Puy», alimento completo.—Vitaminico «Puy».—Vacunoterapia «Puy».—Suero antifímico «Puy».—Genitonal, cura la impotencia.—Luesan «Puy», el mejor antisifilito a base de bismuto

Ayuntamiento de Madrid

la causa más mínima, acaso porque su amada no tenía lista la comida, le propinaba un succulento banquete de bofetadas.

Ríanse de los liberadores de la mujer.

La emancipación femenina tiene que ser obra de ella misma.

Por lo pronto la mujer va pensando que es una cosa que debe ser superada.

Delys.

EL BOSQUE DE BIRNAM

Macbeth, cercado en el castillo de Dunsinane sonríe a la esperanza. ¿Será posible que el bosque de Birnam suba marchando hacia la colina? Así es de imposible que las tropas de Malcolm asalten la fortaleza de este rey diez veces asesino.

—Que cada hombre con armas corte una rama y la lleve delante de él—había ordenado Malcolm, el hijo de Duncan—. Ocultaremos así el número de nuestros combatientes, e induciremos a error las informaciones de los espías enemigos.

De esta suerte se cumple la predicción de las brujas y adquiere plena caridad el obscuro símbolo de un niño con una rama en la diestra, cuando aparece delante de Macbeth, en la negra caverna de los espíritus malignos, deslumbrado por los relámpagos y estremecido por el retumbar de los truenos.

—Nada temas—dicen las brujas—mientras no veas que el bosque de Birnam sube marchando hacia Dunsinane.

—Nada puede vencerme—murmura para

sí Macbeth, aceptando en su sentido más directo las palabras misteriosas de los infernales espíritus—. El bosque de Birnam tiene sus raíces demasiado profundas...

Y en esta seguridad se apoya el alma agitada de Macbeth, y aunque ve que le abandonan aquellos cuya espada había de serle más útil, y ve asimismo por todas partes el peligro, y advierte cómo el odio se pone la máscara del respeto y de la sonrisa, y que la desconfianza y el recelo de todos forman en torno suyo una línea circular que se agranda y se aleja gradualmente, distanciándose de su centro, que es él, el rey asesino; aunque va sintiendo que le envuelve una fría ola de silencio, reacciona en sacudidas de esperanza, porque el bosque de Birnam tiene sus raíces demasiado profundas y jamás se ha visto que un bosque ande.

Pero he aquí que irrumpe en su cámara el mensajero y exclama:

—Señor..., he visto... No sé cómo decir a mi gracioso señor lo que he visto.

—¡Habla!—exclama anhelante Macbeth.

—¡Es algo tan extraño y maravilloso...! Pero lo he visto bien. Estaba de centinela en la colina de Dunsinane, cuando de pronto veo que el bosque de Birnam se mueve y avanza hacia nosotros...

Desde este momento, Macbeth está vencido. Aunque se enfurece y apalea e injuria al mensajero, está vencido. El vaticinado prodigio empieza a cumplirse. ¿Qué fuerza podrá contener el ímpetu de esa energía secreta que hace poner en marcha a un bosque? Ni por un momento sospecha la estratagema de Malcolm. ¡No, no! Es sencillamente un

Se venden colecciones completas
hasta el 26 de Diciembre de 1926

84 números, 25 pesetas

Ayuntamiento de Madrid

prodigio que tiene señalada anticipadamente su ruta. Y el prodigio no se discute, ni se rechaza ni se acepta. El prodigio *es en sí*, tiene una realidad irremediable y potente, una realidad cuyas raíces, más hondas que las del bosque de Birnam, se hunden hasta el oculto lugar en donde duermen aquellos espíritus que en la caverna oscura tomaron forma visible para hablar con Macbeth.

El bosque de Birnam, en movimiento de avance, señala y acusa al asesino, y es como si el espíritu de Duncan y el de sus guardianes, y el de Banquo, y el alma blanca de la esposa de Macduff y de sus inocentes hijos muertos, todas las víctimas del ambicioso rey, se hubieran refugiado en el bosque y se acercasen en este momento terrible, inexorable, de la venganza. ¡He aquí para qué la refinada astucia en la ejecución de los crímenes, la decisión pronta, y el seguro golpe, y

la ausencia de todo escrúpulo, ya precipitado en la pendiente fatal! ¡He aquí para qué! Porque se ha rasgado el velo del secreto a pesar de la astucia y de la complicidad de la noche. Es como si la conciencia de Macbeth, que hasta este momento había acusado sin palabras, gritara ahora en las estancias del palacio, y en los patios de armas, y en los clarines de guerra de los soldados de Malcolm. La negra conciencia de Macbeth, cansada de tanto silencio, alza la voz y se rasga en mil imprecaciones terribles.

—¡Asesino! ¡Asesino!

Y esta acusación se hace más evidente en el extraño avance del bosque de Birnam, y de él, como dardos, se escapan gritos apagados, aprisionados en el rumor profundo y amenazante del bosque en marcha.

O. de P.

"SEXUALIDAD" SE VENDE:

LIBRERIAS

Dirección postal para cada una

A. García, Mayor, 26, Salamanca.
Viuda de Indalcio García, S.^a Avilés.
Sobriño de García Sempere, Príncipe, 32, Almería.
Jesús García, Pamplona.
Rafael García, Librería, Cuenca.
Santiago García, Librería, Apartado 37, Cádiz.
Wenceslao García, Campos, 2 Cartagena.
Salvador Garzo, Librería, Fernando Merino, 1, León.
Cecilia Gasca, Zaragoza.
Sucesores de Francisco Geli, Real, 19, Girona.
Miguel Gener, Larga, 27, Jerez de la Frontera.
Saturni o Giniesta, Librería, Tarra-gona.
Rafael Góñez Menor, Comercio, 57, Toledo.
Jacinto González, Librería, Zamora.
González Anaya, Nueva, 31, Málaga.
Viuda de Juan Grau Aptd. 17, R. us.
Francisco Guasp, Moreu, 6 y 8, Palma de Mallorca.
E. las Heras, Canalejas, 54 y 56, Soria.
Eulogio de las Heras, Sierpes, 13, Sevilla.
Hernández, L.^a Rua, 4, Salamanca.

Alfonso María Hernández, Apartado 28, Zamora.
Cándido Herrero, Cervantes, 9, Segovia.
Hispania Society of América, New York.
Juan Hurtado, Valencia.
A. Mendoza de Hurtado, Cano, 33, Las Palmas.
Lorenzo Iglesias, Huesca.
Illescas Barreira, Guayaquil (Ecuador).
Sobriño de Izquierdo, Sevilla.
Alvaro S. Jorge y Compañía, Sao Paulo, Brasil.
Florencio Lara, Valladolid.
Pío Luis Larrahaga, Postas 10, Victoria.
Ruardo Leizaola, Garibay, 28, San Sebastián.
Librería Minerva, Mayor, 74, Lérida.
Viuda e Hijos de Linacero, Fuente, 1, Vitoria.
Jesús Liziano, García Barrado, 48, Salamanca.
Porfirio López, Astorga.
Muro Lozano, Juan Bravo, 44, Segovia.
Enrique Prieto, Mexones, 65, Granada.
Rafael Vall, Algecira.
Gabriel Cártes, San Vicente, 102.
Antonio Luca, Apartado 2, Murcia.
Ranón Luera Pinto, Bayón, 8, León.
Plaza Mayor, 19, Orense.

Rogerio Luque, Nueva Rivera, 8, Córdoba.
Viuda de Manuel Llançh, Vieja, 5, Girona.
Rafael Llorens Moltó, P. lavieja, 3 Alcoy.
Manuel Manso, Apartado 186, Gijón.
Maraguar, Por Sorolla, 16, Valencia.
Librería de Mariana, Lonja, 2, Valencia.
Salador Marquinez, Frudo, 22, Oviedo.
Antonio Martínez Peña, Villa de Yco-la, Canarias.
Cipriano Martínez, Apartado 40, Oviedo.
Idefonso Martínez, L.^a Castellar de Santiago, Ciudad Real.
Viuda de Ju to Martínez, Coso Bajo, 4, Huesca.
Roberto Martínez, Moraga, 34, Manila.
Fernando Hijares, Paloma, 17, León.
Alejo Montero, Ferrari, 436, Valladolid.
Librería de Montano, Gran Vía, 30, Bilbao.
Antonio Núñez, Marqués de Tarrega, 2, Avilés.
Antonio Orta, Andrés Salmerón, 47, Linares.
Viuda de R. Ortega, San Francisco, 11, Valencia.
M. Palacios Suárez, Gijón.
José Pérez Botella, Yecla, Murcia.

DEPORTE

La Región Centro aprueba el calendario de la próxima temporada

El pasado domingo día 7 se reunieron los Clubs de primera categoría grupo A para acordar el calendario futbolístico de la Región Centro para la próxima temporada. Este calendario presenta varias novedades, entre ellas la de jugarse dos partidos en un mismo día; además, los partidos los organizará la Gimnástica y los partidos que se suspendan se celebrarán a las cuarenta y ocho horas.

PRIMERA VUELTA

Día 25 de septiembre: Gimnástica-Athlétic; Nacional-Racing.

Día 16 de octubre: Nacional-Unión; Racing-Madrid.

Día 23 de octubre: Unión-Madrid; Racing-Gimnástica.

Día 30 de octubre: Madrid-Athlétic; Gimnástica-Nacional.

Día 6 de noviembre: Athlétic-Unión; Nacional-Madrid.

Día 13 de noviembre: Unión-Gimnástica; Racing-Athlétic.

Día 20 de noviembre: Athlétic-Nacional; Unión-Racing.

SEGUNDA VUELTA

Día 27 de noviembre: Madrid-Gimnástica; Unión-Nacional.

Día 4 de diciembre: Madrid-Racing; Athlétic-Gimnástica.

Día 11 de diciembre: Racing-Nacional; Madrid-Unión.

Día 18 de diciembre: Gimnástica-Racing; Athlétic-Madrid.

Día 21 de diciembre: Nacional-Gimnástica; Unión-Athlétic.

Día 1 de enero de 1928: Madrid-Nacional; Gimnástica-Unión.

Día 6 de enero de 1928: Athlétic-Racing; Gimnástica-Madrid.

Día 8 de enero de 1928: Nacional-Athlétic; Racing-Unión.

C. Franco Castillo.

SUSCRIPCIONES GRATUITAS

Esta Revista, en su deseo de favorecer a sus numerosos suscriptores, y con objeto de que la suscripción les resulte gratis, regalará a todos los suscritos por un año o que se suscriban por el mismo tiempo, el específico o medicamento que deseen hasta el precio de 10 pesetas, cantidad equivalente a la suscripción de un año. Dirigirse a esta Administración haciendo el pedido por escrito.

Ayuntamiento de Madrid

Página financiera

Por MIGUEL CRESPO LEORZA

Bolsa de Madrid

Es ésta la primera semana en que se nota el veraneo en Bolsa. El negocio se ha contraído de la anterior a la presente en términos grandes, pero aún queda muy elevado con relación a igual período del año anterior.

Una observación deducida de la marcha del mercado es el desplazamiento de la actividad especuladora. Llevaba algún tiempo encerrada en el corro ferroviario, pero la nota oficiosa que dió el Gobierno fué un obstáculo para que se persistiera en el camino, y ahora la especulación paró en Explosivos. En una sola sesión cedieron las acciones nuevas de 505 a 450, y las viejas de 540 a 505 al contado, y de 545 a 505 a fin de mes. El motivo fué una nota oficiosa del Consejo de Administración de la Sociedad saliendo al paso de los especuladores.

Queda con esto reducido a sus debidas proporciones el movimiento bursátil y la oscilación de valores es la corriente. La nota general es de firmeza.

Unos valores que fueron observados de cerca son los carboneros. ¿Qué impresión producía el Estatuto? Difícil es advertirlo con las cotizaciones a la vista. Lo más exacto es decir que fué de indiferencia con algo de flojedad.

El corro de moneda extranjera, con pocas variaciones, y éstas sin sujeción a ritmo.

La Deuda reguladora avanzó 10 céntimos, a 70. El Exterior otros 25 céntimos, a 86,25. De los Amortizables, a excepción del de 1927 con impuestos, que mejoró 15 céntimos, a 92,75; los demás todos perdieron terreno, cotizándose el 4 por 100 a 91 y pérdida de un cuartillo. El 5 por 100 de 1920, a 94,50, contra 94,60. El de 1917 quedó a 93,75, como la semana anterior. El de 1926 se hizo a 103,20, contra 103,60 el viernes último. Y el 5 por 100 libre de impuestos retrocedió 10 céntimos, a 103,90.

Deuda Ferroviaria pasó de 104 a 103. Tánger-Fez, a 101,75. Empréstito austriaco, un día, a 101. El argentino, a 101,90. Bonos de Crédito Local, a 100,25. Certificados de Marruecos, a 90. Y cédulas argentinas, a 2,57.

En el departamento municipal, en 1868 baja de 99 a 98,75; las Expropiaciones del interior, de 98 a 97; el 1914 continúa a 89 y el 1918 a 88, y Mejoras Urbanas, de 93,75 suben a 94,50.

Los títulos bancarios, bastante flojos. El Banco de España se hizo a 650, con pérdida de tres enteros. Español de Crédito sigue a 220. Hispano Americano no se cotizó. Río de la Plato, a 222, sin variación. Central, a 120. Y el Hipotecario repitió el cambio de 460.

Las cédulas de este último muy firmes en sus tres series, cotizándose las del 4 por 100 a 90 y mejora de un entero.

Banco Hipotecario de España

**Paseo de Recoletos, 12
MADRID**

Préstamos hipotecarios de cinco a cincuenta años.—Préstamos hipotecarios a corto plazo para construcción de edificios.—Emisión de Cédulas hipotecarias en representación de los préstamos a largo plazo.—Pignoración de sus Cédulas y de fondos públicos.—Cuentas corrientes.

Ayuntamiento de Madrid

AGUAS MINERALES NATURALES

DE

CARABANA

Purgantes :: Depurativas :: Antibiliosas :: Antiherpéticas

Propietarios: HIJOS DE R. J. CHAVARRI

Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12.-MADRID

Ornamentación. = Arte decorativo. = Imitación. = Arte antiguo y moderno. = Salones de época y de restauración de techos, parquetes y portadas. = Trabajos de imitación sobre madera, cristal, mármoles y esmaltes.

ANTONIO CASTAN SEVINE

Campoamor, 20

Balneario de INCIO (Lugo)

Aguas ferroginoso mangonesianas. = Variedad arsenical. = Especialmente indicadas en la anemia y enfermedades propias de la mujer

TEMPORADA OFICIAL: De 1.º de Julio a 20 de Septiembre

Disponible

OFERTAS Y DEMANDAS

Casa Fernández. Tejidos, novedades para señoras y niños. Colegiata, 20 (esquina Toledo) —Madrid.

Se vende multicopista Roneo en buen uso. Razón en esta Administración.

Señorita alemana desea lecciones, acompañar, interna para sanatorio o intérprete para francés, inglés, italiano y alemán. Alfonso XII, núm. 13, 3.º, dcha. Friede Frank.

Enfermera massagista. Españaletto, 3, 1.º, izquierda. De 3 a 5.

Juan Lafora. Plaza de las Cortes. 4.—Madrid.—Antigüedades.

COMADRONAS.—Partos. Josefina López, últimos adelantos. Pez, 19, segundo.

Se vende una hermosa biblioteca médica con obras de numerosos autores antiguos y modernos. Dirigirse a esta Administración.

Compendio de Legislación Sanitaria Española por D. Carlos Rubio de la Torre, médico y abogado, profesor del Instituto de Medicina legal de la Universidad Central, jefe del Negociado de Agua Minero Medicinales de la Dirección General de Seguridad, etc., etc. Con un prólogo del Excmo. Sr. D. Francisco Murillo, director general de Sanidad. De venta en las principales librerías de Madrid y en casa del autor al precio de 10 pesetas. Plaza de las Salesas, 6.

Se ofrece enfermera ayudante para clínica dental. Dirigirse a esta Administración.

"SEXUALIDAD"

SE VENDE EN:

San Bernardo-Metro.
Idem frente al núm. 64.
Idem Noviciado.
Glorieta de San Bernardo.
Idem de Billa.
Bilbao-Equino Sagasta.
Glorieta Santa Bárbara.
Plaza Chamberí.
Metro Iglesia.
Café Bar «La Mezquita» (Cto.-Caminos).
Bravo Murillo-Metro.
Plaza Alesas.
Barquillo núm. 13.
Banco Hispano-Americano.
Espoz y Mina-Cruz.
Antón Martín-Metro.
Atocha frente a Santa Inés.
Café Oliente (Red de San Luis).
Red de San Luis-Metro.
Augusto Figueroa en Hortaleza.
Tribunal de Cuentas.
Valverde-San Onofre.
San Bernardino-Bar.
Infantas-Plaza del Rey.
Cibeles-Recoletos.
Plaza Canalejas-Príncipe.
Alcalá frente a Apolo.
Puesto Plaza Santo Domingo, 24.
Puesto frente a la calle Ancha de San
Bernardo en Plaza Santo Domingo.
Marqués de Arquijo-Príncipe.
Calle Hortaleza frente al núm. 104.
» » » » 136.
» » » » 47.
» » » » 29.
» » » » 36.
» » » » 31.
Fuencarral » » 42.
» » » » 80.
» » » » 91.
Puesto de Libros Tribunal.
Calle de Valverde, 20.
» » » » 22.
Fornos-Metro.
San Jerónimo-Echegaray.
Café Manila, Alcalá, 109.
Kiosco guirre, Alcalá, 119.
Metro Príncipe de Vergara.
Kiosco Zurbano, Alcalá, 94.
Café La Taurina, Alcalá, 143.
Metro Goya.
Metro kiosco Ventas.
Plaza Cristino Martos.
Alcalá, cerillero Maisón Dorée.
Sol, frente al núm. 1.
San Jerónimo-Príncipe.
Sol, frente al núm. 2.
Cerillero Puerto Rico, Sol.
Sol, frente al núm. 3.
Cerillero Levante, Sol.
Alberto Aguilera-Princesa.
Carreta-Sol.
Mayor, núm. 1.
Cerillero Lisboa.
Calle Mayor, núm. 7.
Arenal, núm. 30.
Carlos III, frente al Real.
Cerillero, Preciados, núm. 37.
Cerillero, Preciados, núm. 9.
Sol, frente al núm. 13.
Metro Carmen, Sol.
Cerillero Fornos.
Sol, frente al núm. 11.
Clavel-Caballero de Gracia.
Sol, frente al núm. 12.
Cerillero Norte, Conde de Peñalver.
Cerillero Avenida Pi y Margall, nº 5.
Kiosco Carretera Aragón (entrada).
Gobernación-Sol.
Frente al Fenix.
Calatrava-Alcalá.
Bar Alcázar.
Calle y paseo Recoletos.
Librería Romo, Alcalá núm. 5.
Sol-Metro Central.
Teatro Centro.
Magdalena-Olivar.
Serrano-Conde de Aranda.
Alcalá-Príncipe de Vergara.
Toledo núm. 91.
Fuentevilla.
Lista.
Diego de León.
Café del Pilar.
Mayor-Ailén.
Carranza.
Casino Madrid.
Goya.
Serrano-Ayala.
Toledo núm. 54.
Café Platerías.

Kiosco Imparcial.
Provincias de España.
Hijas de Pedro Alonso, Vitoria.
Merid o Moreno, Albacete.
Manuel Añón, Alicante.
Juan Bonillo, Almería.
Manuel González, adajoz.
Vda. de Lirola, Palma de Mallorca.
José Castellano, Ceuta.
Rufo Sainz Iriondo, San Fernando
(Cádiz).
MacKenzie y Compañía, Gibraltar.
Señor Juita, Tánger.
Librería de Alcarz, Tetuán.
Señor Morante, Ávila.
Andrés Gracia, Plaza de Cánovas.
Kiosco del Carmen, Córdoba.
Ramón García Lara, Alameda, 16. Se-
villa.
Kiosco Romea, Valencia.
Luis Arenzana, corresponsal, Irún.
Manuel Iglesias, Plaza de Churrucá,
kiosco del Ca men, Ferrol.
Benigno Echezurru, San Marcial, 31,
San Sebastián.
Ramón Rívoro, Moraza, 17, San Se-
bastián.
Francisco Gallardo, Barcelona.
Señor Rodas, Cáceres.
Agustín Villegas y González, Cádiz.
Vda. de Rafael Enrique, Las Palmas.
Reinaldo Soro la, Castellón.
Luis González, Jaén.
Manuel Lozano, León.
Joaquín Montañuela, Lérida.
Francisco Arenzana, Logroño.
Juan Castro, Lugo.
Enrique Ribas, Málaga.
Francisco Bermejo, Murcia.
Eugenio Murcia, Cartagena.
Hija de Juan Díaz, Pamplona.
Lisardo Castro, Orense.
Ángel Caba, Oviedo.
Santiago Morronde, Palencia.
Enrique Arceles, Pontevedra.
Vda. de Pedraz, Salamanca.
Fernández Hermanos, Santander.
Teleforo Sanz, Segovia.
Vda. Millán, Soria.
Joaquín Montes Cartagena.
Emilio Bonilla, Teruel.
Igacio Gar ía, Toledo.
Amón Garrido, Toledo.
Laurntino de la Justicia, Valladolid.
Francisco Valero, Valladolid.
Teófilo Cámara, Bilbao.
Marcelino Ramos, Zamora.
Pedro J. to, Zaragoza.
Place-Hotel, y en todas las Biblio-
otecas de las estaciones de España,
Kioscos y Puestos de periódicos del
Extranjero.
Manuel A Pérez, Coruña.
Justo Toscano, Huelva.
Boix Hermanos, Melilla.

LIBRERIAS

Dirección postal para cada una

Agencia General Librería y Publica-
cio e , Lavalle, 1.368, Buenos Aires.
Aguayo Bley (Pedro), Aguirre, 16,
Bilbao.
Alhela y Cpñía, Apt. 511, Habana.
Allue (Agustín), Jaime I, 8, Zaragoza.
Angulo (Isidro), Lotería, 2, Bilbao.
Aguado (Afrónisio) Mayor, 16 pro-
visional, Palencia.
Appl. tón & Compañía, D. 35 West 32
nd Street, New York.
Aquino & Compañía, Heras, 2.183, Bue-
nos Aires.
Aragones (Juan B.), Librería Médica,
Provenza, 202, Barcelona.
Araluce (Ramón), Cortes, 392, Bar-
celona.
Aramburu (Viuda del), San Saturni-
no, 14, Pamplona.
Aramendia (José), San Saturnino, 4,
Pamplona.
Arbeo Villar (José), Gran Vía, 32,
Bilbao.
Arenas (Manuel), Apóstoles, 22 (Cen-
tro de suscripciones), Murcia.
Antuñano Hermano (Roque), Aparta-
do 2.400, Habana.
Armengot (Hijos de J.), Apartado, 85,
Castellón.
Año Hermanos, Yonacocha, 114, La
Paz (Bolivia).
Aroseña (Leopoldo), Casilla, 195,
Lima (Perú).
Artes Gráficas (Sol y Benet), Mayor,
19, Lérida.

Artes Gráficas (Sol y Benet), Aparta-
do 168, Barcelona.
Atlántida Librería Editora, Coimbra.
Aura (Francisco), La Española, Rue
Alsau Lano ne, Orán.
Ballester (Viuda de Benjamín), Fal-
cú, 4, Castellón.
Baraja y Sobrino (Viuda de M.), Le-
brería, San Sebastián.
Barón (Feliciano), R.º el Monje, 38,
Huesca.
Barreiro y Ramos, S. A. (Avenida de
Mayo, 355, Montevideo).
Barreto e Hijo (Mariano), Lebrería,
León de Micaragua.
Batlló (Juan Bto.), Librería Diagonal,
442, Barcelona.
Bauza (Editorial), Apartado 66, Bar-
celona.
Bescansa (Viuda de Teodoro), Merca-
deres, 25, Pamplona.
Biblioteca del Colegio de Abogados
(P. de Justicia), Buenos Aires.
Boix Hermanos, Alfonso XIII, 23, Aparta-
do 66, Melilla.
Bosch (Librería), Ronda de Universi-
dad, 5, Barcelona.
Bustamante, A. R. S., Apartado 134,
Habana.
Calcut & Compañía, Librería del Co-
legio, Buenos Aires.
Camacho, Roldán & Zamayo, Aparta-
do 199, Bogotá.
Canter, Fernández y Compañía, So-
ciedad en Comandita, P. O. Box=57-59 Salvador Bran, San Juan, Puer-
to Rico.
Caraga (Eduardo), Muro de la Noto-
10, Logroño.
Castell (Eduardo), Impresor, Valls (Ca-
taluña).
Centro Español, Casilla, 261, Concep-
ción (Chile).
Centro Español, Valparaíso (Chile).
Cerezo (Ruperto), Librería, Miranda.
Cienfuegos (Casimiro) Luarda (Ovie-
do).
Centro de Suscripciones y L., Co-
rreos, 989, Panamá.
Cadevila y Porto, Azabachería, 8,
Santiago (Chile).
Casado Casimiro, Varillas, 3 y 5, León.
Comunión Vázquez Zola, Rua Vi-
llar 66, Santiago (Chile).
Concha (Sucesores de A.), Plaza del
Correo, Guadalajara.
Cuadrado (Vicente) Mayor, 22, Ciudad
Rodrigo.
Díaz Pintado (Emilio), Sagasta, 11,
La Carolina.
Blanco Moyano (Lorenzo), Villegas,
(kiosco), Sevilla.
Librería Bosch, Universidad, 5, Bar-
celona.
Bote Pérez, Cervantes, 6, Almedra-
lejo.
Bueno (Viuda de C.), C. de Santiago,
4, Bilbao.
Bustamante, S. A., Apartado 134, Ha-
bana.
Bustamante (Antonio), Vedado (Ha-
bana).
Colada (Casimiro), Uria, 26, Oviedo.
Díaz J. R., P. O. Box, 3, El Paso-
Texas U. S. A.
Dochao (Claudia), Fueros, 2, Bilbao.
Doncel (Gabriel), H. Cortes, 11, Ba-
dajoz.
Doretes (Ventura), Buenos Aires, 7,
Las Palmas.
Darronsoro (Felipe), Reyes Católicos,
105, Granada.
Duarte (Leopoldo), Apartado 7.711,
Méjico.
La Económica, Guadalajara.
Editorial Ambos Mundos, Calabria,
273, Barcelona.
Elosu (Florentina), Durango.
Fernández Astorga, San Francisco, 6,
Oviedo.
Fernández (Bernardo), Navia (Astu-
rias).
C. Fernández, Librería, Gijón.
Fernández (Ramón y Compañía), Ri-
vadesella.
Fernández Salas (Salvador), Santa
María, 17 y 19 (Centro de Suscrip-
ciones), Málaga.
Fernández (Vicente), Cajeros, 70, Va-
lencia.
Figuerdo (Fidelino), Rua do Diario
das Noticias, 4, Lisboa.
Foddevilla, Librería, Brossa, 39 y 41,
Palma M.
Pedro de la Fuente L., Riaño, (León).
Victor Galán, San Juan, 2, Oviedo.

Gran Hotel Central

San Sebastián



El mejor montado y

más económico de

los hoteles modernos

Propietaria: VIUDA DE CARRIÓN Y C.^a

ANÁLISIS CLÍNICOS

Reacción Wasserman para el diagnóstico de la sífilis. Análisis de la orina. Microbiología. Vacunas y sueros.—ALCALA, 53, 2.º

Harina de VITAMINAS LLOPIS de sabor agradable

“ N A T E L ”

Para niños y ancianos

Tolerado perfectamente incluso para los organismos más delicados

Adoptado en la Inclusa y Asilo de Santa Cristina, de Madrid

Inclusa, de Barcelona.—Hospitales, etc., etc.,

por sus excelentes resultados.

Laboratorio LLOPIS

ROSALES 8 Y 12.—MADRID

Ayuntamiento de Madrid